



NUEVAGEOPOLITICA

La Geopolítica del Siglo XXI, el Sur Global y la Multipolaridad

Edición Catorcenal. Del 1 al 15 de abril 2024. No. 0

**PERDIDA LA GUERRA, ESTADOS UNIDOS SE
RESISTE ASUMIR LAS CONSECUENCIAS**

**Netanyahu, sin castigo por
el genocidio en Gaza**

**TERRORISMO, ACCIÓN DESESPERADA DEL
“OCCIDENTE COLECTIVO” FRENTE A RUSIA**

**El protagonismo de Macron conduce
a un escalamiento del conflicto**

EDITORIAL

PORQUE OTRO MUNDO ES POSIBLE

Las principales tesis de trabajo del presente proyecto **NUEVAGEOPOLITICA** del Centro de Geopolítica en México, en el contexto del cambiante Siglo XXI son las siguientes:

- *La Geopolítica clásica ha sido superada por la nueva realidad.
- *Llegó el tiempo de la Nueva Geopolítica, o la geopolítica puesta de cabeza.
- *El Sur Global tiene ahora un cariz distinto al tradicional, con el surgimiento de otras potencias que disputan la hegemonía mundial de la Segunda posguerra.
- *La Multipolaridad es el resultado de la acción conjunta los nuevos polos del poder global que, por lo mismo, se alejan de la unipolaridad.
- *El Nuevo Orden Mundial de la elite global en pleno proceso, está siendo paulatinamente bloqueado por las fuerzas emergentes del Orden Multilateral.

Lo anterior, porque con el nuevo Siglo se han gestado cambios tan profundos como el surgimiento de un Nuevo Orden Geopolítico global — propiciado por las guerras—, alejado de sus dos principales vertientes: 1) El viejo orden de Guerra Fría y, 2) La hegemonía de una sola potencia mundial, los Estados Unidos de América.

Para Estados Unidos, los nuevos protagonistas, Rusia y China, son los principales “enemigos” del pretendido Nuevo Orden liberal. 🇺🇸

Occidente descubrió tarde que perdió la guerra y, como se resiste a la paz, ya soltó a sus demonios

**Surgen amenazas de Tercera Guerra Mundial, pero la perorata no es rusa sino de la Unión Europea.*



Perdida la trifulca en el terreno de los hechos ante Rusia, el frente occidental afilado en la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) —ese armatoste que surgió tras la Segunda Guerra bajo la presunta “defensa” del bloque europeo—, tarde descubrió que se metió en un brete existencial, geopolítico y geoestratégico. Todos para uno, dicen, pero de todos no se hizo ninguno.

Tremendo error de cálculo que lo menos exigirá la desaparición próxima, por su ineficacia e inutilidad, de sus organismos de “inteligencia”, espionaje-contraespionaje y planificación prospectiva de la guerra misma. Departamento de Estado, MiG, CIA y compañía. Como la misma OTAN.

Por cierto, que no se sabe hasta dónde, pero apunta a un resquebrajamiento del orden establecido durante la Guerra Fría, es decir, la pérdida de la hegemonía estadounidense y la propia Unión Europea; un escenario que tendrá vigencia durante el resto del Siglo XXI. Tremendo lío en que se metió el frente occidental encabezado por Estados Unidos.

Sí. Primero porque como Estados Unidos, la Unión Europea igualmente confundieron la “voluntad” de negociar la paz ruso-ucraniana del presidente Vladimir Putin con “debilidad”; la tomadura de pelo de los llamados “Acuerdos de Minsk”. Pero oh sorpresa. Eso es lo que resulta

tras dos años de confrontación en territorio ucraniano, de la OTAN contra el ejército ruso: su cosecha es la derrota, militar, pero más que eso. Ya perdieron —léase el frente de líderes occidentales, con Joe Biden a la cabeza— y ahora no saben qué hacer; no quieren negociar la paz, quieren prolongar la guerra y amenazan con lo peor. Y como se trata de un frente con muchas cabezas, donde cada uno asume saber más que el otro, Jens Stoltenberg que no coordina nada..., salta la liebre ora acá, ora allá. En pocas palabras, por torpes es que son peligrosos. Sea Alemania, Francia, Polonia, España, Italia o cualquiera otro.

Pésimo, el error de cálculo

El conflicto comenzó, como se sabe ahora, no en febrero de 2022 sino una vez que se perpetró el bien orquestado golpe de Estado en Ucrania que derrocó al presidente electo —por tanto, legítimo— el ucraniano Víktor Yanukóvich, y fuera organizado por la CIA con todo el apoyo militar de la OTAN. Se montó a dos títeres a la sucesión: a Petró Poroshenko primero y a Volodímir Zelenski después.

Dicho lo anterior, porque la propaganda de los grandes medios de comunicación occidental vendió la versión de que el malo de la película, el presidente Putin, arremetió contra territorio ucraniano invadiendo y generando un conflicto donde las víctimas eran los ucranianos, militares y civiles. O sea, una guerra iniciada por Rusia: el presidente Putin contra el presidente ucraniano Zelenski.



Nosotros no caímos, pese a la distancia —pero sobre todo desde el enfoque geopolítico del conflicto— en ese garlito de que aquello era provocado y generado por los rusos, sino todo lo contrario (nuestro primer libro sobre el tema es un testimonio de ello: “Rusia vs. Ucrania, la geopolítica de la guerra”, septiembre 2022 edición de autor); se trataba de una orquestación del llamado “occidente colectivo”, con la OTAN como brazo armado del Pentágono estadounidense al frente.

Por tanto, sin entrar por ahora en los detalles del comienzo de la guerra, es claro que occidente le calculó mal. Craso error. Cuando era más sencillo negociar con Rusia, puesto que la voluntad de su presidente estuvo sobre la mesa de las negociaciones.

Pero no fue así y el saldo es ahora incomprensible o lo menos incalculable para Estados Unidos, Gran Bretaña, la Unión Europea y el resto de países de la órbita occidental.

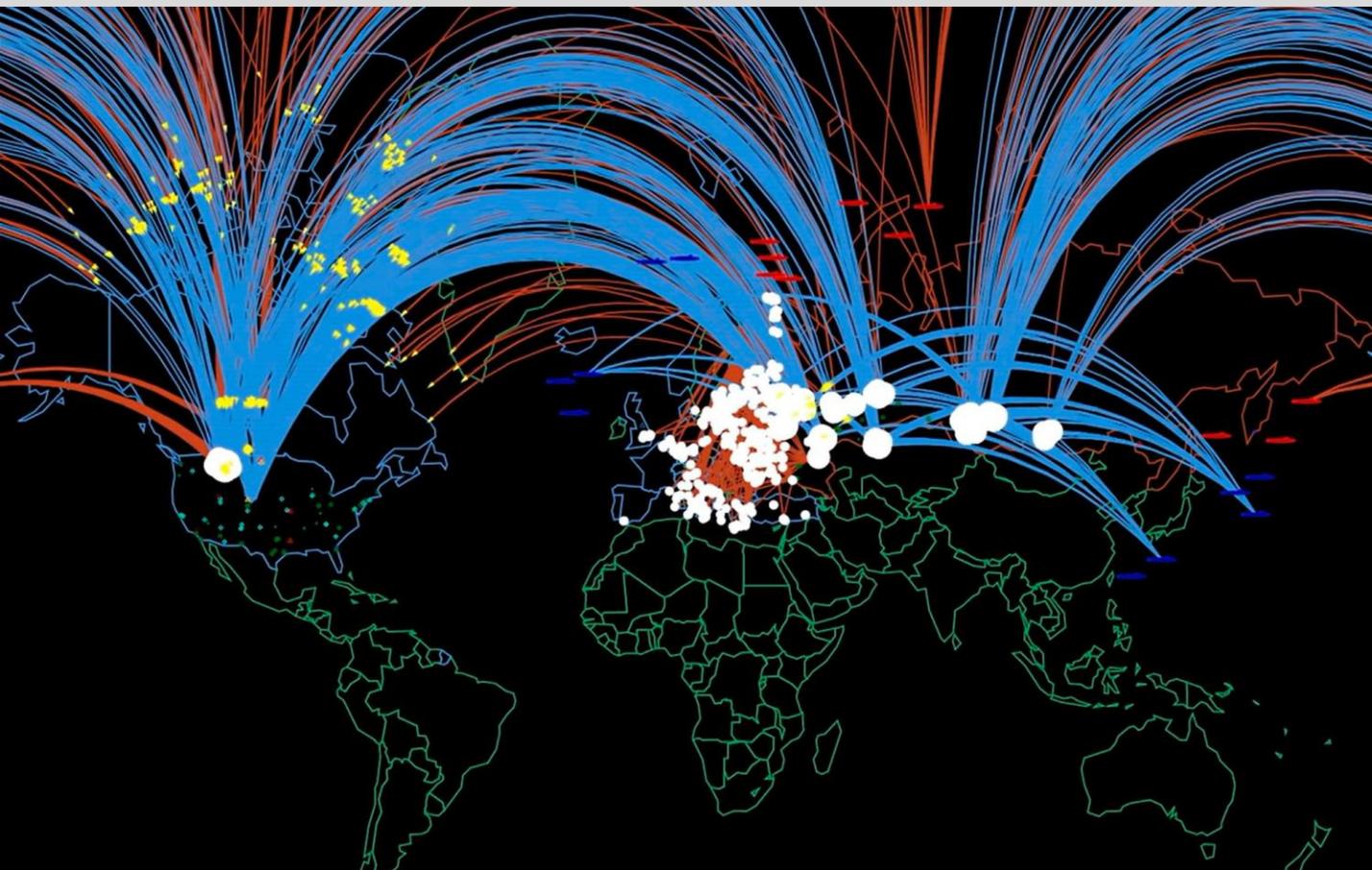
Por lo mismo no quieren negociar la paz. Saben que, ciertamente, aceptando la derrota de Ucrania están perdidos todos, por varias secuelas que tienen ante sus narices los propios dirigentes europeos y el mismo Biden. Esto es:

3.- Como se tienen más pretextos: es inaceptable que Rusia gane. Saben, mejor dicho, asumen no tener futuro con una Rusia fuerte. La Unión Europea sigue en la inercia del paraguas estadounidense sobre sus cabezas. De todos no se hace uno, porque salvo Inglaterra y Francia que poseen armas nucleares, ninguno tiene un ejército capaz de encarar al ruso.

En pocas palabras, todos se resisten asumir que el frente occidental está en franca descomposición. Carentes de coordinación —o dirección— para actuar en este conflicto, todos asumen que Rusia es el enemigo a vencer, cuando es quien ha buscado la paz.

Por eso el envío de armas cada vez de mayor alcance. Igual por ello Francia amenaza, con Macron al frente, el involucramiento de la OTAN.

Y, pese a que Rusia sabe qué países tienen militares combatientes en el frente ucraniano, si entra la OTAN el conflicto escala a lo inimaginable. Amenazan con ello. Porque se resisten a perder el control del mundo que antes tenían en sus manos y ya no. Todo el occidente colonialista ve perdidos sus dominios. Solo porque entraron a un conflicto con una Rusia



1.- No puede ser posible que como “frente occidental”, que es como han actuado alimentando con armas, dinero y capacitación a Ucrania —el mercenariado ni se diga—, reconozcan la derrota.

2.- No quieren paz, sin importar que el ejército ucraniano acumule derrota tras pérdida sobre el terreno (la confrontación se ha convertido en una “picadora de carne”, dicen los rusos), y para ello ponen excusa sobre excusa, como “recuperar todo el territorio perdido”. Cuando nadie acepta eso, bueno ni Henry Kissinger antes de morir.

que no fue vencida ni por Napoleón ni Hitler. Pero eso lo olvidaron todos.

El “occidente colectivo” se reduce hoy a “colegial”, peligroso porque anda armado hasta los dientes. Se trata de los demonios que andan sueltos y amenazan con la Tercera Guerra. Pero, afortunadamente, las condiciones para la paz no están en sus manos como en el resto del mundo, que tiene que ejercer más presión para la pacificación. Es decir, viene la responsabilidad del Sur Global. 🌐

El “occidente colectivo” sembró su propia caída, ahora no asume las consecuencias de su derrota ante Rusia

**El Sur Global tiene la palabra. Unidad, es lo que hace falta, como desenmascarar tanta distracción de lo principal.*



Los años ya, desde febrero 2022 cuando comenzó el conflicto —en realidad es una “guerra híbrida”—, que nadie del “occidente colectivo” previó el hoyo negro en que derivaría su arremetida —por no decir aventura hollywoodense por ser encabezada desde Estados Unidos—, contra Rusia en Ucrania.

Nadie, ni el Departamento de Estado o la CIA; la Unión Europea (UE) o la OTAN (y el Mi6 británico igual); como tampoco el presidente Joe Biden, su secretario de Estado Anthony Blinken, su secretario de Defensa Lloyd Austin; los presidentes o primeros ministros de la UE —ni los países europeos clave, como Alemania, Francia o incluso Italia y otros como Polonia o la propia España, etcétera—; qué decir de Jens Stoltenberg como secretario general del organismo atlantista.

Nadie, ni sus escuelas de inteligencia, de prospectiva o de geopolítica ni de estrategia se pudo anticipar en sus análisis sobre ese mencionado “hoyo negro” en que se meterían todos, así como “occidente colectivo”, al engañar para propiciar y orillar al presidente Vladimir Putin a emprender una ofensiva llamada “operación militar especial” en territorio ucraniano. Contra la incorporación de Ucrania a la OTAN —que no sumarse a la Unión Europea—, por la desnazificación de su ejército y la desmilitarización luego de ocho años de arremeter contra la población y asesinar civiles en el Donbás (del este ucraniano en su gran mayoría proruso, o prosoviético si se quiere), desde el año 2014 —también preparado por el occidente con la CIA y OTAN al frente, financiando,

capacitando y contratando mercenarios—, cuando se perpetró el golpe de Estado para derribar al presidente legítimo —Victor Yanukovich— e imponer a Petró Poroshenko primero y más tarde a Volodimir Zelenski...

Contra todo eso se levantó Putin y Rusia parcialmente en armas. Y el “occidente colectivo” no solo subestimó, sino que supuso derrocar en poco tiempo, semanas o meses, al ejército ruso toda vez que se preparó, capacitó y armó hasta los dientes al ucraniano y asumiendo que sería suficiente para propinar una gran derrota a los rusos, presidente incluido.

La derrota rusa se secó en el tintero

Pero oh sorpresa. El hoyo negro, cuando ninguna personalidad ni sus líderes del “occidente colectivo”, países y organismos de inteligencia fueron capaces de anticiparse a las posibles consecuencias de tamaña tomadura de pelo a Rusia en general y a su presidente Putin en particular, sobre el gran peligro que se les avecinaba al estirar la liga del engaño hasta conseguir que tronara.

La falsa previsión, tan burda como simplista, de los participantes de la UE en la aventura encabezada por la OTAN —como brazo armado, pues la CIA era (bueno, es) la “inteligencia”—, como a sus altos mandos entre los anglosajones (el presidente Biden, así como el premier Boris Johnson y hoy Rishi Sunak), a los líderes europeos no les quedó más que apoyar la arremetida.



Primero asumiendo la tesis de la desestabilización rusa, y de ser necesario derrocar a sus dirigentes, luego generar un conflicto interno para dividir al país territorialmente más grande del mundo y colmo de recursos naturales en partes para así repartirse entre las “potencias occidentales” como un gran pastel en un día de fiesta especial.

Pero ni lo uno ni lo otro. Gran decepción. La de Estados Unidos con Biden al frente comandando a la OTAN ni del resto de la hoy desUnión Europea. Nada que se han alcanzado los objetivos de destrucción de Rusia y en cambio, por los objetivos conseguidos desde que comenzó la “operación militar especial”, el ejército ruso le ha dado cátedra en los combates a los orquestadores y participantes del conflicto híbrido que son todos, amigos y socios que entraron a tamaña osadía.

Toda vez que luego de dos años de conflicto —guerra híbrida del “occidente colectivo” contra Rusia, lo que es—, el ejército ucraniano, quien dio la cara pero hoy se encuentra tremendamente mermado por las bajas —desde que la meta de Zelenski fue “hasta el último ucraniano” y se le cumplió—, pese a toda la ayuda militar y financiera principalmente por Estados Unidos —con armamento y millones de dólares— pero también de los socios europeos de la OTAN, están perdidos todos tanto que como bumerang les alcanzaron sus propias medidas.

Las principales acciones colectivas, además del conflicto centrado en territorio ucraniano, para debilitar a Rusia fue la imposición de sanciones económicas que pronto le revirtieron en inflación y decrecimiento económico por la caída del mercado ruso y los ataques terroristas contra los dos Nord Stream que, por cierto, destruyeron además todo posible acercamiento ruso-alemán, tan temido por EE.UU.

Ello derivó en un acercamiento sin precedentes chino-ruso. Lo que para Rusia representaba el mercado europeo lo vino a suplir de inmediato el mercado chino, un imperio en expansión terrestre, comercial de inversiones y financiero, como se viene dando durante las últimas dos décadas al grado que los chinos traen una maquinaria productiva —un

mercado interno altamente dinámico— más robusto no solo que el estadounidense como del propio europeo hoy en franco declive.

El incierto futuro para Occidente

Con lo anterior, luego entonces, lo que importa dejar en claro aquí —que lo venimos señalando desde que comenzó el conflicto y el testimonio se encuentra en el primer libro al respecto “Rusia vs. Ucrania, la geopolítica de la guerra”—, es que tal acercamiento propició el surgimiento de un frente compuesto ahora por dos “potencias emergentes”, Rusia y China.

De tal modo que además de poner en jaque al “occidente en colectivo” con Estados Unidos a la cabeza, están surgiendo como cabezas de playa del llamado “Sur Global”, donde cabe el resto de países que están fuera de la Unión Europea —salvo Gran Bretaña que asume una posición de viejo imperio y así actúa con independencia de su propio bloque anglosajón y europeo—, tanto en Asia como el África y América Latina, que como tal representa un —otro— frente alternativo a la otrora potencia hegemónica e imperial como lo ha sido Estados Unidos desde el fin de la Segunda Guerra Mundial.

Es decir, que para lo que resta del Siglo XXI, con todo y falta enfrentar los peligrosos coletazos del “occidente colectivo” que no cesa en apoyar a Ucrania porque se saben —ahora, pero demasiado tarde; léanse las declaraciones últimas del representante de la UE, Josep Borrell— perdidos y les cuesta trabajo asumir que se equivocaron y por eso se enfrentan ahora a un futuro incierto pero fincado por ellos.

¿Quién comenzó la broma, Rusia o Estados Unidos al frente del “occidente colegial”? ¿Rusia es el peligro? El que se lleva se aguanta, y el mundo está viendo un cambio de época, no solo de siglo que, como dijo Borges: “Quien mira un reloj de arena ve la disolución de un imperio”. ¿De quién? El Sur Global tiene la palabra. Unidad, es lo que hace falta, como desenmascarar tanta distracción —manipulación, control mediático, Fake News, etc.— de lo principal. 

Genocidio de Benjamín Netanyahu contra la población palestina en Gaza: un recuento de daños

**El sionismo tiene otros fines, geopolíticos y amarrados con el control de Estados Unidos en la región; el repudio mundial tiene que presionar hasta lograr la paz.*

Signo representante en el Oriente Medio de la intromisión colonial e imperialista de Estados Unidos con Joe Biden al frente, Israel con Netanyahu como primer ministro sigue en "pie de guerra" contra la población de Palestina, porque bajo sus órdenes su ejército asesina población civil, mujeres y niños principalmente, como también personas adultas.

Un pueblo, el palestino, que primero les dio asilo a los judíos y luego los sionistas les tomaron por sorpresa arrebatándoles tierra (con todo y recursos naturales) y ahora su propia vida, por creerse "pueblo elegido" —¿de quién sin "Mesías"?— y con "derecho" a un "territorio" sin importar el precio.

Los sionistas, los auténticos radicales —que no los judíos como tales—, solo portan como argucia la esvástica de un Hitler, tal que con ello han "justificado" sus políticas invasivas y agresión constante desde 1945, de militares contra civiles. No entienden lo que la humanidad sí comprende: ¡el holocausto no es razón para que el sionismo asesine personas palestinas inocentes!

¿Qué o quién está detrás de eso?: Estados Unidos y sus intereses geopolíticos en la zona. Ya se sabe que los gobiernos israelíes, aliados siempre, son quienes representa mejor al imperio desde la Segunda Guerra Mundial a la fecha en la región. No le importa, al parecer, levantar ámpula en países vecinos como Israel, Líbano, Yemen, Siria y el propio Irán.

También, que Netanyahu ha "lavado su cara" —con sangre—, de las acusaciones por corrupción que trae arrastrando por corrupción y con eso pretende que el mundo y el sistema judicial olvide. Del mismo modo, que para Estados Unidos el protectorado de Israel representa el pretendido "control" de Oriente Medio y también el Medio Oriente.

Que para Estados Unidos es importante el enclave israelí contra sus "enemigos", no tanto yemeníes y sobre todo del país persa: Irán. Porque el gobierno iraní es el principal pueblo "enemigo", financiador de "terroristas" para Estados Unidos. Y porque detrás de todo están los recursos energéticos, léase gas y petróleo de la región. Ello explica la tipificación de "colonialismo de asentamiento" (Ilan Pappé: <https://acortar.link/pDzz0s>) y no solo de explotación de recursos tráfuga.

¿Es verdad que en el territorio gazatí se asienta sobre una reserva de gas, una de las más grandes de la zona que por desértica es rica en recursos? ¿Acaso Netanyahu cree que el mundo olvida que frente a las costas de Gaza está otra de dichas reservas gasíferas, una gran riqueza natural clave, y que por ello uno de los primeros pasos de su ejército cuando comenzó la agresión fue tomar bajo control las playas en Gaza?

El actual conflicto inició el pasado 7 de octubre de 2023. Presumiblemente Estados Unidos habría advertido del ataque de Hamás, pero la "inteligencia" israelí habría desdeñado la señal: craso error del Mossad.



De entonces la llamada "Operación Espadas de Hierro", llevó a Israel a declarar "estado de guerra" presumiblemente contra militantes palestinos de Hamás donde hubo intercambio de ataques con cohetes a población en general, incluidos periodistas, trabajadores de salud y personal de Naciones Unidas.

Comenzaron los crímenes de guerra, so pretexto del ataque a los terroristas de Hamás se arremetió contra la población civil de Gaza. Uno de los ejércitos mejor armados contra gente inocente ha sido masacrada desde entonces. Los datos hablan por sí mismos.

Más de 32 mil 700 asesinados y más de 75 mil 200 heridos en la Franja de Gaza. Y en Cisjordania: 455 asesinados y más de 4 mil 750 heridos. Un total criminal de 33 mil 155 asesinados y 79 mil 950 heridos.

Con los detalles que no tienen justificación alguna:

13 mil 800 niños asesinados

8 mil mujeres y 1 mil 49 ancianos asesinados

8 mil 100 desaparecidos, entre ellos 4 mil niños

1.93 millones de desplazados: 15 por ciento de ellos con capacidades diferentes



364 personas del servicio de salud, principalmente de hospitales, asesinados

50 instalaciones de la UNRWA (Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en Oriente Próximo) han sido asesinados

160 trabajadores de la ONU asesinados

46 personal de Defensa civil y Rescate asesinados

134 periodistas caídos en el ejercicio de su labor, asesinados

60 por ciento de las unidades de vivienda destruidos

80 por ciento de la población de Gaza desplazada por la fuerza

1.4 millones de registrados en 155 instalaciones de la UNRWA

1.7 millones de desplazados de Rafah y Al-Mawasi; o sea, el 20 por ciento de la superficie de la Franja de Gaza

Este 30 de marzo se festejó el Día de la Tierra Palestina. "Es un día dedicado a recordar la resistencia palestina contra los esfuerzos de la ocupación colonial israelí por limpiar étnicamente al pueblo palestino. Se conmemora en honor a los acontecimientos de esa fecha en 1976, en respuesta al plan del gobierno israelí de expropiar cientos de hectáreas de tierra palestina, y a los 6 palestinos asesinados por Israel mientras protestaban por el robo de sus tierras. Se conmemora para confirmar la firmeza en nuestras tierras y exigir nuestro derecho al retorno. Cabe destacar que solamente desde octubre 2023, la ocupación israelí se apoderó de 2 mil 700 hectáreas de tierra palestina.

Algunos testimonios, como el de la organización Al-Haq de derechos humanos en su informe ha declarado:

"Beita: Un modelo de firme resistencia popular que desafía la colonización israelí: 'Mientras Israel conduce implacablemente su actual genocidio contra el pueblo palestino en Gaza, al mismo tiempo continúa afianzando su proyecto colonial sionista en otras partes de la Palestina histórica. Este informe muestra la resiliencia y la resistencia del pueblo palestino en su lucha por la libertad a través del modelo único de resistencia popular en la aldea de Beita contra la empresa de asentamientos de Israel, y a pesar de la violenta supresión de la por parte de Israel. El informe Beita es un testimonio de la Nakba en curso, la lucha continua del pueblo palestino contra el régimen de apartheid colonial de Israel, que engendra violencia sistemática contra el pueblo palestino, negándole su derecho a la autodeterminación. La resiliencia y la resistencia exhibidas por los residentes de Beita no sólo reflejan su profundo sacrificio, sino también la incesante búsqueda de liberación y justicia del pueblo palestino'".

Por su parte, "Dra. Jill Stein, candidata presidencial de EEUU: Exigimos una investigación totalmente independiente realizada por el Consejo de Seguridad de la ONU, así como por los 17 senadores que firmaron la carta del 22 de marzo de 2023 al presidente Biden sobre la legalidad de los miles de millones para gastos militares directos y ayuda aprobada por el Congreso y el Presidente desde el inicio de la campaña de limpieza étnica de Israel en Gaza."

"Matthew Miller, portavoz del Departamento de Estado de EE.UU.:

'Damos la bienvenida a la nominación de un nuevo gabinete de la Autoridad la bienvenida a la nominación de un nuevo gabinete de la Autoridad Palestina para servir al pueblo palestino. Una Autoridad Palestina revitalizada es esencial para lograr resultados para el pueblo palestino en Cisjordania y Gaza y establecer condiciones para la estabilidad en la región'".

"Reem Alsalem, Relatora Especial de la ONU sobre la violencia contra las mujeres y las niñas: 'Profundamente preocupada porque, en lugar de abordar las graves conclusiones del informe de Francesca Albanese sobre la anatomía del genocidio, el gobierno de Estados Unidos ha tomado medidas para calumniarla y difamarla. Mientras que muchos nos atacan por hacer el trabajo que nos encomendó el CDH, es particularmente alarmante cuando un Estado miembro del Consejo lo hace, socavando la integridad del sistema de procedimientos especiales'".

"Bernie Sanders, senador estadounidense declara: 'Según una reciente encuesta de Quinnipiac, el 52% de los estadounidenses se oponen a enviar más ayuda militar estadounidense a Israel, mientras que el 39% apoya más ayuda.

El Congreso debería empezar a escuchar al pueblo estadounidense. No más apoyo financiero para la máquina de guerra de Netanyahu'". (Fuente: "Boletín sobre la situación en el terreno". Embajada de Palestina en Buenos Aires).

En tanto la ayuda militar de Estados Unidos al régimen de Netanyahu sigue firme. La Casa Blanca aprueba armas por valor de 2 mil 500 millones de dólares para Israel, asegurando el legado de Biden como facilitador del genocidio!

A la luz de la reciente @WhiteHouse autorización para la transferencia de aviones de guerra y armas por valor de 2 mil 500 millones de dólares al estado criminal de guerra de #Israel, el presidente Joe Biden ha solidificado irrefutablemente su legado como cómplice del #genocidio de Israel en #Gaza. A pesar de las supuestas preocupaciones expresadas por la Administración #Biden con respecto a la escalada de bajas civiles y la inminente incursión de #Rafah, la cruda realidad sigue siendo: @JoeBiden está facilitando activamente la continuación de la campaña genocida de Israel.

Dimitri Diliiani, portavoz de la Facción Reformista #Democratic de Fateh, afirma: "Este último paquete de armas, que comprende más de 1 mil 800 bombas MK84 de 2 mil libras y 500 bombas MK82 de 500 libras, no es simplemente una transacción militar de rutina; es un respaldo tácito al genocidio infligido por Israel a #Palestinian civiles.

"Es imperativo que la comunidad internacional, en particular los Estados Unidos, reevalúe su papel en la perpetuación de este genocidio y se comprometa inequívocamente a defender los principios de justicia y derechos humanos para todos los pueblos, incluidos los palestinos."

Netanyahu no acata el resolutivo último de la ONU, por lo que debería detener su guerra. Pero el sionismo tiene otros fines, geopolíticos y amarrados al control de Estados Unidos en la región. Pero el repudio mundial tiene que presionar hasta lograr la paz. 

Atentado terrorista en Rusia, de la “incursión militar especial” a la amenaza ampliada de la OTAN

No hay negociaciones para la paz. Y esa no es responsabilidad del “malo de la película” sino de los intereses de la guerra que están detrás.

Las amenazas suben de tono. Se cuelgan de los ejercicios militares de la OTAN, “Steadfast Defender 2024”, en la frontera con Rusia más grandes desde 1988, hoy con 90 mil efectivos de los 31 integrantes del organismo atlantista que se llevan a cabo de enero a mayo.

Porque les gana la histeria a los líderes europeos que ya contagia a los generales y juntos pretenden movilizar a la población también. Dicen que la guerra contra Rusia es inminente. No es poca cosa. Se preparan para ello. Porque ya se ven como sobrevivientes a sí mismos, perdidos como están desde Ucrania.

No encuentra salida la OTAN en el campo de batalla frente al ejército ruso, donde se ha combatido según Zelenski “hasta el último hombre”, y la zozobra se ha propagado entre los dirigentes de la Unión Europea, como los anglosajones que alimentan al ejército ucraniano, pero ni así ganan.

Ninguno de ellos, del “occidente colectivo” acepta que Ucrania pierda, y que Rusia se lleve el triunfo. Todos saben —se dieron cuenta tarde, solo tras las primeras batallas de Ucrania con Rusia— que si pierden ante Putin estarían cediendo el control de la hegemonía, del poder y la dominación al ganador.

Por eso se resisten a las negociaciones de paz; ni la propia Ucrania con Zelenski, Estados Unidos con Biden al frente, Gran Bretaña con Sunak,

Alemania con Scholz, Polonia con Tusk, Francia con Macron, Italia con Meloni; ninguno de los líderes de los principales países está dispuesto a ceder en la pacificación que propone Rusia.

Putin y su gobierno están dispuestos a colocar sobre la mesa los puntos para la negociación. Por dos motivos: porque Zelenski no tiene ya la fuerza suficiente para contener el avance de los rusos; porque prolongar el conflicto es tanto como apostar al empeñamiento de la OTAN que escala el conflicto a niveles más peligrosos.

Pero, eso es lo que está promoviendo la desUE a estas alturas del conflicto —cada líder por su lado, como Francia—, todos aquellos que se han pronunciado por reabastecer a Zelenski, con Biden al frente, día tras día con fondos y armas para —como sueñan todavía—, obligar a retroceder al ejército ruso a sus fronteras de 2022.

Pero el más ingenuo observador se preguntará: ¿cómo es posible hacer retroceder a Rusia luego de dos años de conflicto si cuenta con el apoyo de la población? ¿Cómo con un ejército ucraniano seriamente mermado, con la intrusión de militares de otros países, soldados de los vecinos de Ucrania, como Varsovia, Berlín, Londres, también Washington DC.? Porque en los hechos también está claro que, al menos para los rusos, no se enfrentan a soldados ucranianos como a soldados y mercenarios de otros países.



Los malos de la película no ceden

Pero si con el ejército de Ucrania intacto como estaba al comienzo, con sus generales todos en activo; aún con los envíos de cuantiosos materiales de guerra, recursos y capacitadores extranjeros iniciales — solo por la diversidad, o todo tipo de armas—, y primeramente con el bloque occidental y la OTAN misma sólidos como un único frente, si con todo y eso no pudieron rendir al ejército ruso, ahora tras dos años de conflicto, ¿será que el “occidente” desunido podrá todavía hacerse con el triunfo sin la escalada del conflicto a otros niveles?

El desánimo de los dirigentes de la UE se nota tan solo por el protagonismo de unos cuantos (léase Macron), como por la falta de credibilidad de, p.ej. Jens Stoltenberg como secretario general de la OTAN, siquiera del secretario igual del Pentágono, Lloyd Austin. Biden sin credibilidad, por la negativa del Congreso como su faceta electoral.

Por eso los misiles de largo alcance, porque no aceptan el avance ruso. No calibran que una escalada del conflicto representa un peligro inminente para todos. Esto es, que si bien la doctrina nuclear rusa es no lanzar la primera piedra, se puede poner en duda que cualquier loco de la OTAN cometa un error —simplemente una “falsa bandera” de Occidente—, y ante ello Putin respondería por supuesto.

Pero, ¿se atreverán los anglosajones y con ellos la OTAN o algunos países entre sus integrantes a escalar el conflicto pese a que la respuesta de Putin puede ser de alto impacto? Al parecer. Por eso no solo el atentado contra ciudadanos moscovitas, civiles inocentes como el recién del Crocus City Hall, sino igual los ejercicios militares múltiples de la OTAN en las fronteras de Finlandia, Suecia y Noruega y la negativa unánime por la paz.

Aquí cabe recordar la postura sostenida durante los dos años del conflicto, por pensadores y analistas como el Dr. Paul Craig Roberts, estadounidense, periodista, académico y servidor público, quien ha



insistido que si la confrontación con la OTAN escala será culpa de Putin, porque éste no ha querido contener a Estados Unidos.

Es, por tanto, responsabilidad de Putin no terminar pronto con la guerra; como tomar el Donbás, resguardar Crimea y “acorrallar al ejército del presidente Zelenski” desde el principio para, de ese modo, poner fin al conflicto. O sea, que si escala la guerra no sería por culpa de la OTAN sino de Rusia.

Lo que no se puede perder de vista, eso sí, es que el atentado terrorista recién sí podría modificar las decisiones militares de Rusia frente a Occidente. El atentado puede ser un antes y un después. Por dos motivos: Putin culpa a Ucrania, Gran Bretaña y Estados Unidos; y Nebenzya, representante ruso ante la ONU, declara que su país podría poner fin a la “operación militar especial” para declararse en guerra.

Es el riesgo de la escalada que encabeza la OTAN. Porque no hay negociaciones para la paz. Y esa no es responsabilidad del “malo de la película” sino de los intereses de la guerra que están detrás. 🇷🇺



Atentado terrorista en la sala de conciertos Crocus City Hall, el más mortífero contra Rusia

**No hay terrorismo sin un Estado como soporte, al tratarse de una operación bien planificada, financiada y estratégicamente ejecutada contra civiles inocentes.*



Por tanto, si es que el atentado sería considerado como de “falsa bandera” no procedería desde Rusia sino precisamente “occidental”, donde los Estados Unidos encabezan tanto la ofensiva vía la OTAN como quienes se resisten a entrar en negociaciones para buscar la paz. Si el apresuramiento genera sospecha, todo aviso previo más. Estados Unidos de inmediato deslindó a Ucrania y calificó al Estado islámico como el responsable del ataque terrorista en Moscú del pasado viernes 22 de marzo, en la ciudad de Krasnogorsk. Luego vino la adjudicación del propio grupo del atentado que igual resultó una falsificación.

De la misma manera, días antes, el 8 de marzo los anglosajones, Reino Unido y Estados Unidos, habrían advertido a sus ciudadanos de un “ataque terrorista inminente” en Moscú. “Aviso urgente” sobre la posibilidad de un ataque terrorista, decía el comunicado, y advertía que “los ciudadanos estadounidenses (debían) mantenerse alejados de concentraciones masivas dentro de las siguientes 24 a 48 horas”.

Es decir, que la planificación del atentado se calculó para días previos a las elecciones presidenciales del domingo 17, en las cuales se anticipaba el triunfo inminente del presidente Vladimir Putin. Un asunto claramente político y electoral, toda vez que el frente “occidental” de guerra no ha podido derrocar en los hechos, en Ucrania, a la misma Rusia.

Por tanto, ¿quién se beneficia del atentado terrorista en Moscú? Sencillo: ¿quién se benefició de, por ejemplo, los atentados del 22 de septiembre 2022 contra los Nord Stream 1 y 2 que abastecían a Alemania de gas ruso, cruzando por el Mar Báltico? ¿Antes, quién ganó con los atentados del 11-M (marzo 2004), en las instalaciones del sistema de trenes a las afueras de Madrid, en España?

¿Quién y cuántos se beneficiaron y participaron en la planeación y ejecución de los atentados a las Torres Gemelas de Nueva York, aquél 11 de septiembre de 2001, atentando contra los símbolos del imperio en Manhattan, Estados Unidos?

¿Se probó realmente que los orquestadores fueron los personajes detenidos, los presuntos integrantes de la célula “terrorista” de Oriente Medio, Al Qaeda, comandados por Osama bin Laden, quienes desde las montañas en Afganistán habrían planificado y orquestado tamaña osadía que dejó cientos de asesinatos de lesa humanidad?

De la mano del descubrimiento de quiénes son los principales beneficiarios —los hay en todo caso—, probado está que detrás de todo atentado terrorista existe un Estado que financia y opera, por la cantidad de recursos que se utilizan, la capacitación militarizada de personas dispuestos a morir en la ejecución de sus tareas.



Un tema, otro, que levanta sospecha de que los perpetradores sean del ISIS es precisamente ese, que los ejecutores no se “inmolaron” sino que actuaron como terroristas sí, pero no eran o no son “terroristas” de esos para quienes morir es ganar el cielo conforme a la doctrina de Alá, como mercenarios que cometieron un acto de terror.

Captados en Briansk, cerca de Ucrania

Es lo que han declarado los detenidos, 11 de los cuales cuatro —o tal vez cinco—, fueron los que atacaron con fusiles de asalto Kalashnikov en el Crocus City a las personas asistentes al concierto de uno de los artistas más populares rusos, al ser interceptados por el Servicio Federal de Seguridad (FSB) poco antes de ingresar a territorio ucraniano.

Putin describió el ataque a la sala de conciertos como un “acto terrorista bárbaro” y agregó que los atacantes “no nos dividirán”. “Quienes quiera que sean, quien sea que los guíe.

Repito: identificaremos y castigaremos a todos los que respaldan a los terroristas”. Y “lo más importante —agregó el presidente Putin— ahora es evitar que quienes están detrás de este baño de sangre cometan un nuevo delito.

“Intentaron esconderse y se dirigieron hacia Ucrania, donde, según datos preliminares, les habían preparado una ventana desde el lado ucraniano para cruzar la frontera estatal”, dijo el presidente ruso.

Por su parte el diputado ruso Alexander Khinshtein dijo que los atacantes huyeron en un automóvil Renault blanco. Según explicó, la policía intentó detener el vehículo en la región de Briansk, a unos 340 kilómetros de Moscú, y logró detener a dos personas mientras las demás huían.

Unas 14 horas después de los primeros informes sobre el tiroteo, el FSB



anunció que 11 personas habían sido arrestadas, incluidas cuatro “directamente involucradas”. Sus identidades no han sido anunciadas. Pero informes no confirmados mencionan a ciudadanos de Tayikistán. Khinshtein dijo que se habían encontrado pasaportes del país en el automóvil.

Se trata, por cierto, del atentado terrorista más grave de los últimos años. Las víctimas se cuentan por cientos, al menos 137 fallecidos y más de 150 heridos, donde además de la balacera los atacantes provocaron un fuerte incendio del lugar que estaba lleno en un 70 por ciento de su capacidad de unas siete mil personas.

En declaraciones de al menos dos de los detenidos, se dijeron alquilados por unos 500 mil rublos (unos 5,400 dólares) para “disparar a la gente por dinero” en el lugar, y todos habían sido contactados por Telegram, y la mitad del dinero sería mediante transferencia a una tarjeta bancaria; sería la misma persona que les contactó quien les habría entregado las armas.

Los detenidos son de Tayikistán, país pobre y en donde Ucrania habría estado reclutando ciudadanos para enlistarlos en su ejército en su guerra contra Rusia, pero las indagatorias apenas comienzan.



Atentado terrorista en Rusia, de la “incursión militar especial” a la amenaza ampliada de la OTAN

Es el riesgo de la escalada que encabeza la OTAN. Porque no hay negociaciones para la paz. Y esa no es responsabilidad del “malo de la película” sino de los intereses de la guerra que están detrás.

Las amenazas suben de tono. Se cuelgan de los ejercicios militares de la OTAN, “Steadfast Defender 2024”, en la frontera con Rusia más grandes desde 1988, hoy con 90 mil efectivos de los 31 integrantes del organismo atlantista que se llevan a cabo de enero a mayo.

Porque les gana la histeria a los líderes europeos que ya contagia a los generales y juntos pretenden movilizar a la población también. Dicen que la guerra contra Rusia es inminente. No es poca cosa. Se preparan para ello. Porque ya se ven como sobrevivientes a sí mismos, perdidos como están desde Ucrania.

No encuentra salida la OTAN en el campo de batalla frente al ejército ruso, donde se ha combatido según Zelenski “hasta el último hombre”, y la zozobra se ha propagado entre los dirigentes de la Unión Europea, como los anglosajones que alimentan al ejército ucraniano, pero ni así ganan.

Ninguno de ellos, del “occidente colectivo” acepta que Ucrania pierda, y que Rusia se lleve el triunfo. Todos saben —se dieron cuenta tarde, solo tras las primeras batallas de Ucrania con Rusia— que si pierden ante Putin estarían cediendo el control de la hegemonía, del poder y la dominación al ganador.

Por eso se resisten a las negociaciones de paz; ni la propia Ucrania con Zelenski, Estados Unidos con Biden al frente, Gran Bretaña con Sunak,

Alemania con Scholz, Polonia con Tusk, Francia con Macron, Italia con Meloni; ninguno de los líderes de los principales países está dispuesto a ceder en la pacificación que propone Rusia.

Putin y su gobierno están dispuestos a colocar sobre la mesa los puntos para la negociación. Por dos motivos: porque Zelenski no tiene ya la fuerza suficiente para contener el avance de los rusos; porque prolongar el conflicto es tanto como apostar al empecinamiento de la OTAN que escala el conflicto a niveles más peligrosos.

Pero, eso es lo que está promoviendo la desUE a estas alturas del conflicto —cada líder por su lado, como Francia—, todos aquellos que se han pronunciado por reabastecer a Zelenski, con Biden al frente, día tras día con fondos y armas para —como sueñan todavía—, obligar a retroceder al ejército ruso a sus fronteras de 2022.

Pero el más ingenuo observador se preguntará: ¿cómo es posible hacer retroceder a Rusia luego de dos años de conflicto si cuenta con el apoyo de la población? ¿Cómo con un ejército ucraniano seriamente mermado, con la intromisión de militares de otros países, soldados de los vecinos de Ucrania, como Varsovia, Berlín, Londres, también Washington DC.? Porque en los hechos también está claro que, al menos para los rusos, no se enfrentan a soldados ucranianos como a soldados y mercenarios de otros países.



Los malos de la película no ceden

Pero si con el ejército de Ucrania intacto como estaba al comienzo, con sus generales todos en activo; aún con los envíos de cuantiosos materiales de guerra, recursos y capacitadores extranjeros iniciales — solo por la diversidad, o todo tipo de armas—, y primeramente con el bloque occidental y la OTAN misma sólidos como un único frente, si con todo y eso no pudieron rendir al ejército ruso, ahora tras dos años de conflicto, ¿será que el “occidente” desunido podrá todavía hacerse con el triunfo sin la escalada del conflicto a otros niveles?

El desánimo de los dirigentes de la UE se nota tan solo por el protagonismo de unos cuantos (léase Macron), como por la falta de credibilidad de, p.ej. Jens Stoltenberg como secretario general de la OTAN, siquiera del secretario igual del Pentágono, Lloyd Austin. Biden sin credibilidad, por la negativa del Congreso como su faceta electoral.

Por eso los misiles de largo alcance, porque no aceptan el avance ruso. No calibran que una escalada del conflicto representa un peligro inminente para todos. Esto es, que si bien la doctrina nuclear rusa es no lanzar la primera piedra, se puede poner en duda que cualquier loco de la OTAN cometa un error —simplemente una “falsa bandera” de Occidente—, y ante ello Putin respondería por supuesto.

Pero, ¿se atreverán los anglosajones y con ellos la OTAN o algunos países entre sus integrantes a escalar el conflicto pese a que la respuesta de Putin puede ser de alto impacto? Al parecer. Por eso no solo el atentado

contra ciudadanos moscovitas, civiles inocentes como el recién del Crocus City Hall, sino igual los ejercicios militares múltiples de la OTAN en las fronteras de Finlandia, Suecia y Noruega y la negativa unánime por la paz.

Aquí cabe recordar la postura sostenida durante los dos años del conflicto, por pensadores y analistas como el Dr. Paul Craig Roberts, estadounidense, periodista, académico y servidor público, quien ha insistido que si la confrontación con la OTAN escala será culpa de Putin, porque éste no ha querido contener a Estados Unidos.

Es, por tanto, responsabilidad de Putin no terminar pronto con la guerra; como tomar el Donbás, resguardar Crimea y “acorrallar al ejército del presidente Zelenski” desde el principio para, de ese modo, poner fin al conflicto. O sea, que si escala la guerra no sería por culpa de la OTAN sino de Rusia.

Lo que no se puede perder de vista, eso sí, es que el atentado terrorista recién sí podría modificar las decisiones militares de Rusia frente a Occidente. El atentado puede ser un antes y un después. Por dos motivos: Putin culpa a Ucrania, Gran Bretaña y Estados Unidos; y Nebenzya, representante ruso ante la ONU, declara que su país podría poner fin a la “operación militar especial” para declararse en guerra.

Es el riesgo de la escalada que encabeza la OTAN. Porque ¹⁴ no hay negociaciones para la paz. Y esa no es responsabilidad del “malo de la película” sino de los intereses de la guerra que están detrás. 

El atentado de Moscú fue planificado por la CIA y el Mi6 británico, coronel Douglas Macgregor

**Obama-Trump-Hillary-McCain (antes el clan Bush, socios de Bin Laden), refieren creadores del ISIS; terroristas "presuntos" culpables del atentado.*

Las condolencias llegaron a Rusia y los dirigentes como el propio presidente Vladimir Putin por cientos de personas en solidaridad y apoyo por las víctimas de los atentados terroristas perpetrados en el Crocus City Hall ubicado a las afueras de Moscú, el viernes 22 de marzo; crímenes contra cientos de civiles inocentes.

También las muestras de apoyo a las afueras de las embajadas rusas en diversos países. Porque un atentado terrorista, que es una calamidad para amedrentar civiles, nunca es casual ni operado por unos cuantos, menos en el contexto actual de confrontación entre el "occidente colectivo" con la OTAN al frente, contra Rusia a dos años ya de conflicto en Ucrania.

Aparte, las evidencias delatan a los perpetradores, por su torpe operación tras una serie de errores cometidos como para vender la versión de que se trató del Estado islámico, como se apresuró a declarar Estados Unidos. Tan torpe como que a los 30 minutos de la tragedia el Departamento de Estado ya sabía que los responsables de los ataques eran los islamistas, cuando 160 años después todavía sigue el enredo de quién o quiénes asesinaron al presidente Kennedy!

Además, de ser el caso, luego entonces los responsables serían en última instancia los propios estadounidenses. Nadie olvida que Bin Laden

fue capacitado y financiado por la CIA y que el propio Estado islámico fue fundado por los mismos agentes estadounidenses.

Para muestra un botón. Sobre el ISIS hablan dos presidentes: Obama reconoce: "Entrenamos a ISIS". Es decir que los Estados Unidos financiaron y apoyaron al Estado islámico. Cuando Trump por su parte afirmó: "Obama es el fundador de ISIS". Es decir, que dos presidentes admiten que su país es el creador de ISIS. ¿Dudas?

Hilary Clinton en 2011 dijo también: "Creamos a Al-Qaeda". Lo mismo que el ISIS.

Todavía más, en su momento el senador John McCain, un soldado resentido porque combatió en Vietnam y fue detenido, encarcelado varios años y sin embargo recibió buen trato como prisionero de guerra, siempre orquestador de conflictos, era un cínico agente promotor que lo mismo le daba reunirse con personajes como quedó de manifiesto en la siguiente postal.

Esto solo para no perder de vista qué es el ISIS, y si en todo caso Estados Unidos les señala como los responsables de perpetrar el atentado en Moscú; luego entonces más que yihadistas los responsables tienen el sello del mercenariado contratado para combatir en Ucrania, como se vino haciendo desde el golpe de Estado ucraniano de 2014 para servir a los fines occidentales contra el ejército ruso.





Si además para responder a la pregunta de qué países o personajes se estarían beneficiando de los atentados terroristas, como en este caso, sale a flote la CIA —cuando no de igual manera el Mi6 británico— quienes estarían tras el atentado de Moscú del 22 de marzo 2024.

Así lo afirma, también, el asesor de Trump, el coronel Douglas Macgregor, cuando declara que el atentado de Moscú fue planificado por la CIA y el Mi-6.

Una prueba más, la siguiente revelación de un agente del Mossad israelí que sobre el tema dice:

“Siempre quiero que ocurra el crimen. Siempre miras quién se va a beneficiar más del crimen, y en este caso es Ucrania, Estados Unidos y, por supuesto, Israel, con la masacre de Moscú.

“Las dudas aumentaron con los datos estadounidenses publicados después del trágico incidente. En primer lugar, nótese en estas declaraciones la absolución total de la parte ucraniana; también nótese en estas declaraciones que esto se produjo después de una advertencia de la embajada de EE.UU. hacia 48 horas del ataque.

Y nótese “En los acontecimientos que se desarrollaron después del incidente hasta hoy, el ataque fue llevado a cabo por un grupo terrorista como ISIS y sus hermanos y se supone que estos grupos son utilizados como herramientas occidentales”, de ser el caso.

NOTA: “Estos grupos han guardado completo silencio sobre cualquier acto en la región con la guerra genocida en Gaza y no produjeron ninguna acción hacia los intereses e instituciones estadounidenses, como lo hicieron otros grupos, y las sospechas son casi el resultado y lo confirma la derecha de Occidente, que utiliza estos grupos para llevar a cabo sus terroristas en Rusia. Sin duda tienen precedentes y han

desaparecido desde hace mucho tiempo”.

Se atenderán a la consigna del presidente Putin: “Todos los autores, organizadores y los que encargaron este crimen recibirán un merecido e inevitable castigo, sean quienes sean e independientemente de quién los haya enviado”. En tanto declaró el domingo 24 de marzo como día de luto nacional.

A lo anterior, el “occidente colectivo” pero principalmente la Unión Europea, teme la reacción del presidente ruso Putin. Que no pegue la versión de los presuntos responsables y la verdad sobre los autores intelectuales pronto se aclare. Y con ello no solo arrecien los ataques a la capital de Ucrania, a Kiev, sino que a cualquiera de los países de la OTAN.

No obstante Putin reaccionará con la cabeza fría y, sin dejar de castigar a los responsables del atentado en el teatro, tendrá la paciencia y cordura para no ser quien comience una escalada contra la OTAN, con todo y Estados Unidos parece quererlo. Provocación para la escalada.

Pero la advertencia está sobre la mesa: la portavoz de exteriores de Rusia, María Zajárova, ha declarado: “Lo más importante es que las autoridades estadounidenses no olviden cómo su entorno informativo y político vinculó a los terroristas que tirotearon a la gente en Crocus City Hall con la organización terrorista ISIS.

“Ahora sabemos a qué país planeaban huir de la justicia estos bastardos asesinos: a Ucrania. El mismo país que, de la mano de los regímenes liberales occidentales, lleva diez años convirtiéndose en un centro de propagación del terrorismo en Europa, superando incluso a Kosovo en el frenesí extremista”. Hasta aquí por ahora. 🇸🇪

Macron azuza escalar el conflicto, pero en realidad pretende intermediar las negociaciones de paz

Falta que Biden esté en condiciones —y por ahora no—, que se compadezca de Macron. Pero, y sobre todo, que Rusia como ganador lo permita. Macron debe dar la cara a los hombres del campo sin rodeos.

Oportunismo puro, manejo torcido de escenarios o suicidio inminente. ¿A qué le apuesta Emmanuel Macron —esta es la pregunta obligada— al amenazar con el envío de tropas francesas a Ucrania para “combatir” a Rusia en un conflicto que está definido tras dos años de confrontación?

A juzgar por su protagonismo, Macron procede atendiendo al manejo de lo menos tres posibilidades que, se presume, estaría adoptando y adaptando. Sea el fruto de una obsesión del presidente francés, sean los cálculos de su sector de inteligencia y/o militar que lo están asesorando, sea su desesperación por la presión interna que no cede.

Veamos...

Primero. Es claro a raíz del conflicto que los países anglosajones y sus ejércitos prepararon contra Rusia en Ucrania y estalló en 2022,

acompañados siempre por los países europeos agrupados en la OTAN, ni más ni menos que la Unión Europea es quien recoge las mayores pérdidas.

Hoy vemos a los líderes europeos rumiando sus errores. ¿O acaso todavía no miden el alcance del desastre, generado con y sin ellos por los Estados Unidos y el Pentágono, el presidente Joe Biden, su gabinete civil y militar más sus órganos de inteligencia, Jens Stoltenberg y la OTAN? Lo saben, pero no lo aceptan, sometidos y obedientes, porque adoptan los acuerdos vigentes desde el fin de la Segunda Guerra Mundial.

Esta situación, de la mano del avance inminente del ejército ruso en territorio ucraniano, a lo que se suma que nadie del llamado “occidente colectivo” acepta su triste realidad del triunfo del presidente Putin, o bien genera zozobra o bien se empecinan y apues-



tan a que Ucrania “debe ganar la guerra” a Rusia, pero sin saber cómo. En este contexto, el presidente Macron asume un protagonismo desbordado, que le da el valor de amenazar con el envío de tropas a Ucrania, “para vencer a Rusia”, desde luego.

Segundo. Resulta poco creíble que Francia suplante a la misma Alemania en el concierto europeo, siquiera por el vacío dejado por los líderes alemanes tras el rompimiento de los Nord Stream I y II y los nexos energéticos con el mercado ruso del gas. Francia es potencia nuclear, pero tanto o más vulnerable económicamente que Alemania. Por tanto, no le alcanza a la economía francesa para suplir a la alemana, como tampoco el liderazgo al presidente Macron.

Esto sería el saldo de un manejo torcido de los escenarios del momento actual. Y Macron siquiera puede resolver el problema de los hombres del campo, ni por las exigencias económicas y mucho menos porque el país asume propias las tesis de la OMS y sus secuaces de la llamada Agenda 2030, entre otras cosas, sobre el llamado “calentamiento global”.

Tercero. Si Francia decide finalmente o pasa a los hechos sobre el envío de ejército (las armas francesas están presentes en suelo ucraniano, soterradamente, como las de todos los países pertenecientes a la OTAN) como pretende su presidente, el saldo no sería un suicidio sino peor que eso.

Estrategia o estratagemas

Esto es. Si la intentona macroniana es, digamos, movilizarse para, como parte de la OTAN que es, obligar a Estados Unidos a entrar en guerra contra Rusia atendiendo al artículo 5° del organismo atlantista, entonces Macron y con ello Francia, se estarían convirtiendo en la mecha de la

Tercera Guerra Mundial.

Pero, como lo ha señalado el presidente Putin y su gabinete de exterior —quien por cierto ha sido fácilmente reelegido tras el proceso electoral de estos días—, en muchos sentidos: 1) el envío de tropas por Francia o Estados Unidos a Ucrania será considerado una “invasión militar” y como tales serían tratados; 2) Rusia está en condiciones de sentarse a negociar la paz con Ucrania y el intermediario —no lo dice así, pero eso es— que dispongan.

Pero de Estados Unidos, Biden no es el personaje más adecuado para la negociación. No solo porque es el principal agente promotor del conflicto, o que persiste en el envío de recursos al presidente Zelenski y que Rusia “no debe ganar” esta guerra, sino que es un presidente en pleno proceso electoral para repetir cuatrienio, compitiendo con Donald Trump.

Por tanto, Macron comete error tras error con su estratagemas o amenaza del envío de tropas abiertamente a Ucrania para combatir a Rusia. De hacerlo, primero es claro que Estados Unidos no se metería en esta coyuntura con mayor participación —al envío de soldados el mismo Biden se resiste—, luego que sería escalar el conflicto de la OTAN contra Rusia.

Y un escenario de este calado a nadie le conviene. Incluso al propio Macron. ¿Acaso considera el presidente francés que Rusia no se defenderá o que no responderá? Ya se sabe. Pero Macron le juega al loco. Mi apuesta es que Macron se quiere meter a las negociaciones de paz con Rusia para el reparto del pastel ucraniano.

Falta que Biden esté en condiciones —y por ahora no—, que se compadezca de Macron. Pero, y sobre todo, que Rusia como ganador lo permita. Macron debe dar la cara a los hombres del campo sin rodeos. Al menos por un pretendido liderazgo europeo. 🇪🇺





Centro de Geopolítica en México

Salvador González Briceño

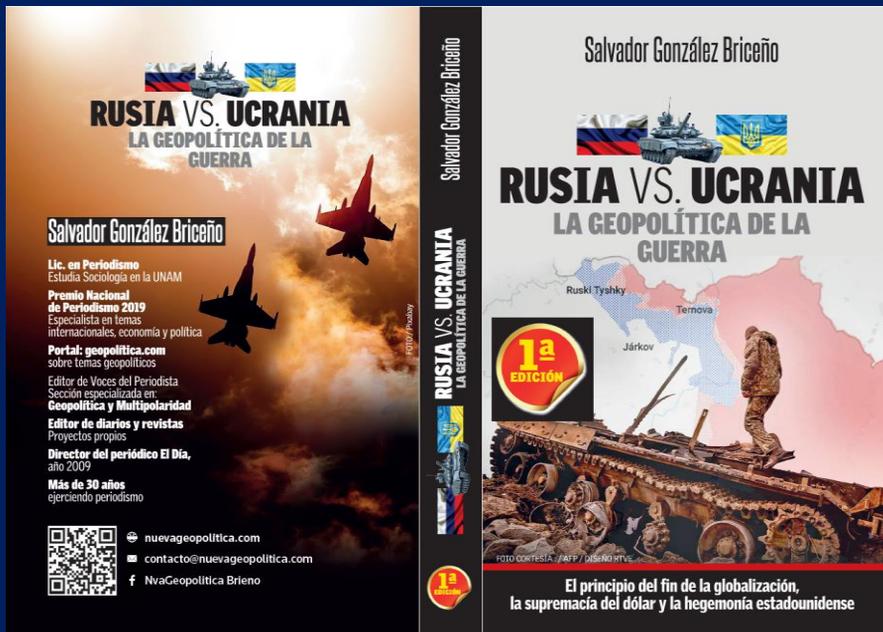
¿ES EL REGRESO DE LA GUERRA FRÍA?



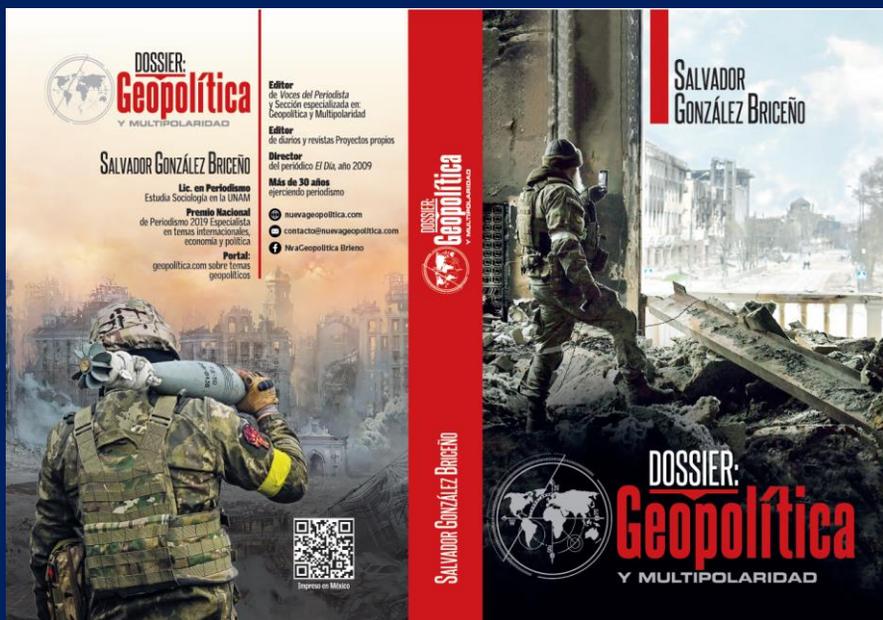
Edición del Centro de Geopolítica en México

Correo: contacto@nuevageopolitica.com

LIBROS DE AUTOR SOBRE EL TEMA:



Revisión del conflicto desde el comienzo, en 416 páginas.



Cómo se gesta la Multipolaridad. Total 436 páginas.

 nuevageopolitica.com
 contacto@nuevageopolitica.com
 NvaGeopolitica Briceno